

# “La muerte no es una enfermedad que se pueda curar, es un proceso que hay que saber cuidar y acompañar”

Luego de su presentación y la distinción otorgada por la Universidad ISALUD como Profesor Honoris Causa, Enric Benito Oliver dialogó con la Revista ISALUD y dejó sus impresiones en su visita al país.

En cada una de las palabras que piensa y elige para explicar sus emociones, vuelve a encontrarse con aquel niño que corría por las laderas de las montañas en su pueblo natal, llamado *Pont d’Inca*, un pequeño municipio que hoy tiene unos 3200 habitantes y está ubicado en la isla de Mallorca. Era feliz hasta que el sufrimiento de su abuelo le hizo romper de manera temprana el cascarón de su niñez, cuando apenas tenía 12 años y que por entonces significaron para él un impulso necesario para imaginar que cuando llegara a grande, algo debía hacer para cambiar y transformar ese momento de dolor en algo más placentero. Enric Benito Oliver, doctor en medicina y oncólogo, siente que luego de haber

*ayudado a morir sin dolor y en paz consigo mismo a más de 350 pacientes por año y durante una década, a sus 75 años, valió la pena estar vivo. La distinción como profesor Honoris Causa que le entregara la Universidad ISALUD por su trayectoria como pionero de los cuidados paliativos y del cuidado integral de la persona, significó también el reconocimiento a todo un equipo de trabajo.*

### —¿Cómo ha sido ese tránsito del curar al cuidar y acompañar en su vida personal y profesional?

—Cuando tenía 44 años yo era un oncólogo con bastante trabajo, dedicado también a la academia, pero en un momento dado tuve una crisis existencial muy importante, entré en una depresión que me llevó a pensar cómo era posible sentirme tan triste y vacío por dentro habiendo logrado todo aquello que me propuse en mi carrera profesional. Fue entonces que *conecté* con una historia personal que había estado anclada en mi infancia cuando apenas tenía 12 años, momento en el que murió mi abuelo de un cáncer

y no sin pasar por un sufrimiento muy grande. Esa situación que había despertado en mí mucho desamparo y el deseo de poder *cambiar esa historia* cuando fuera grande, finalmente llegó y ahí decidí dejar la oncología médica y empezar con los cuidados paliativos.

### —¿Era todo lo que necesitaba?

—A partir de ese momento comencé a sentirme feliz. Pero me faltaban herramientas para desarrollar porque como oncólogo no había tenido ningún tipo de formación en descubrir aspectos relacionados a la compasión, el acompañamiento, y tuvimos que construir junto con otros compañeros todo ese contenido para llevarlo al campo académico, porque en los libros de medicina de hace un tiempo atrás no hablaban nada de esto. Hoy, en cambio, ya hemos hecho todo un viaje para dar las herramientas necesarias a nuestros profesionales para que comprendan cómo es el proceso de morir. Por eso agradezco este reconocimiento de la Universidad ISALUD hacia mi persona, pero que lo es a todo un equipo de trabajo y pone también a la Universidad a la vanguardia. No somos solo un cuerpo que puede enfermar sino que también tenemos una misión trascendente que es la de acompañar y cuidar, y el trabajo de cuidados paliativos se basa fundamentalmente en eso.

### —¿Hay otra consideración de la medicina hacia los cuidados paliativos?

—Se puede decir que ha cambiado mucho desde mis comienzos en los cuidados paliativos cuando éramos 4 o 5 profesionales locos, trabajando muy solos, y hoy en día eso está mejorando porque estamos dando respuesta a la necesidad



de muchas personas. La muerte *no es una enfermedad que se pueda curar, es un proceso que hay que saber cuidar y acompañar*, y cuando se les brindan las herramientas a los profesionales de la salud para hacerlo bien eso tiene su impacto en la sociedad. Hoy notamos que cada vez vienen más profesionales a interesarse sobre el tema y muchos se dan cuenta que hay una gran diferencia al ser atendidos por profesionales con una formación, y eso juega a favor de los cuidados paliativos.

### —En el proceso de sanación usted habla de *conciencia testigo* ¿a qué se refiere con ese concepto?

—La conciencia es lo que *todos somos*, lo que pasa es que el grado de conciencia que cada uno tiene sobre sí mismo

**“Este reconocimiento es a todo un equipo de trabajo y pone también a la Universidad ISALUD a la vanguardia al reconocernos como seres humanos que tenemos una misión trascendente que es acompañar y cuidar”.**

es diferente, cuando eres niño tienes una conciencia, cuando vas madurando cambia, y te van pasando cosas en la vida, situaciones límites y conflictos que no puedes resolver y tienes que trascender. A medida que te van sucediendo esas cosas vas adquiriendo una madurez y una profundidad que a mí me llegó en ese momento de crisis existencial, y lo que pasé fue de ser víctima de mis ideas, mis pensamientos y emociones a descubrir que ya no era todo eso que creía, y cuando dejas esa carga hay una conciencia más limpia, una *conciencia testigo que observa*. Y desde ahí ya no sientes miedo, no tienes rabia, y cuando te ves en esa posición es cuando llegas *al reino de los cielos*, que no es el lugar donde uno va a morir sino el *lugar de la conciencia en la cual puedes vivir, gozar y disfrutar de la vida*.

### –¿Cómo llegar a ese tramo de la vida con la mochila *descargada*, en un contexto tan ríspido, violento y de tanta exposición?

–Cuando no se tiene una respuesta es la *espiritualidad nuestra naturaleza esencial* y la que te hace un primer llamado a buscar eso que ya eres, es decir, el aviso de que no vas por un buen camino cuando hay estrés, ansiedad, malestar. Es el aviso de que uno se ha salido del camino y cuando empieza a buscar y encontrar, el indicador de que estás conectado es la paz. La paz surge de la humildad, gratitud, coherencia, honestidad, cuando uno es una persona íntegra, auténtica, solidaria, y *te preocupas por los demás y no solo por ti*, amplías tu mirada y empiezas a disfrutar de la vida. Y eso te lleva a estar en gracia y a tener paz, los jóvenes dirían a *estar on fire*, conectados con la fuerza de la vida



**“La muerte no es una enfermedad que se pueda curar, es un proceso que hay que saber cuidar y acompañar”.**

que te inspiran para poder servir, ayudar y acompañar.

### –¿Cuánto le ha servido poder transmitir sus experiencias a través de un libro y el documental?

–El libro *“El niño que se enfadó con la muerte”*, resultó inspirador y fue muy bueno para poder transmitir esas historias que los pacientes me contaban para que las personas se sensibilizaran y vieran que el *proceso de morir está muy bien organizado* y no hay que tenerle miedo. Todo ese proceso de sanación se explica allí y ayuda a mucha gente a cambiar su mirada. Alguien muy experto en cuidados paliativos me dijo que el libro transmite mucha paz y el documental *“Hay una puerta ahí”*, ayuda a visibilizar en forma directa y clara cómo es el proceso que hacemos cuando alguien cree que *ya lo sabe todo*, y quiere decidir cómo tienen que ser las cosas. Pero es también un viaje interior, en un contexto tan especial, de cómo se sale de ese camino tan ríspido en el que nos toca vivir. **U**